

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad. . . Trimestre, Ptas. 1'50
En el partido judicial. . . , 1'75
En el resto de España. . . , 2
Ultramar y Extranjero. . . , 18

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

A juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia a la Redacción.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II

BLANES 20 DE FEBRERO DE 1897

NÚM. 14

Hijos Notables del Distrito

D. Francisco Piferrier

Fué natural de Lloret de Mar, donde nació el 13 de Marzo de 1813.

Cursó latín en Blanes, Retórica en Olot y Filosofía en Gerona y después de haber desempeñado una Cátedra de latín, ganada por rigurosa oposición, pasó a Francia, donde se dedicó al estudio de la Jurisprudencia y de lenguas antiguas y modernas.

Vuelto a España se estableció en la Corte, donde dió relevantes pruebas de laboriosidad y de su aplicación al estudio.

Sus obras son:

Tableau de la litterature espagnole, depuis le 13 siecle jusqu'à nos jours.

El idioma francés puesto al alcance de todos.

Nuevo diccionario francés-español y español-francés.

Vocabulario de faltriquera francés-español y español-francés.

El idioma inglés al alcance de todos.

Tratado de Heráldica y Blason.

Apéndice al tratado de Heráldica y Blason.

Nobiliario de los reinos, emblemas y señoríos de España.

Trofeo heróico, armas, emblemas y blasones de las provincias y principales ciudades y villas de España.

Diccionario de la ciencia heráldica de armas y armaduras antiguas, de cruces y condecoraciones españolas y de las órdenes militares y de caballería españolas y extranjeras.

Apéndice al nobiliario de los reinos y señoríos de España.

Diccionario de las bellas artes, pintura, escultura y agricultura y de algunas ciencias y artes accesorias; como arqueología, dibujo, fotografía, grabados, heráldica, litografía, mitología, mística, etc.

Murió en 14 de Mayo de 1863.

Joaquín Batet.

CRÓNICAS CORTAS

La opinión pública ha distraído su atención de la eterna é inabarcable lucha cubana para clavarla

atenta y esperanzada en el ataque de Cavite, núcleo el mas importante de la rebelión tagala. Quizás cuando los lectores pasen los ojos por estas líneas, el Exito habrá coronado el inteligente plan de Polavieja y el heroico comportamiento y bizarra bravura de las tropas á sus órdenes.

El pueblo español, ávido de glorias y sediento de hazañas confortables enviará su bendición al brillante ejercito que en Filipinas pelea y vence y la bendición de este pueblo, que es á la vez himno de gloria religiosa, clarín de guerra destructora y anhelante aspiración de raza nos será devuelta por las brisas interorgánicas confortada por el espíritu de una nueva victoria alcanzada sobre los detractores de nuestro poderío en aquellas extremas latitudes.

Polavieja y Veyler: he ahí dos nombres que corren de boca en boca y que se pronuncian de muy distinto modo por los labios españoles. Dos generales: subiendo al capitolio el primero despeñándose de lo alto de la roca tarpeyana el segundo. Un prestigio en el zénit esplendente de su gloria y una desgracia esfumándose en la penumbra melancólica de su fracaso. Una esperanza con todos sus bellos colores y una ilusión ajada cruelmente por los ardores de la realidad implacable, algo que se derrumba sin estrépito y algo que se levanta con magestad faustuosa. Lo que se vé sin inspirar tristeza y lo que viene despertando alborozo, en ese fluctuar constante de la impresionable opinión hispana.

La saña contra prestigios que menguan nos desagrada tanto como nos place la lucha noble y *vis á vis* contra los poderes que crecen. Para la generalidad de las gentes si Veyler no es caído, pasa por un casi fracasado. Respetemos su desgracia y compadezcamos todos su ruina.

Aparte de las guerras coloniales, otro asunto de carácter político ha preocupado á las gentes durante la pasada semana y este ha sido lo que en frase gráfica ha llamado *El Herald*, *Katipunán* de los generales. Componen la aso-

ciación hasta ahora cuatro príncipes de la milicia: los generales Campos, Blanco, Lopez Dominguez y Primo de Rivera, quienes se han reunido para dar al traste con la situación conservadora de la cual tienen recibidos hondos agravios y substituir la por otro ministerio, cuya formación, ó mejor la calidad del personal, no han podido husmear los mas finos sabuesos del reporterismo.

Al fúnebre concierto de nuestras desdichas no le faltaba mas que la nota militar con vista á la dictadura. Ciertamente urge señalar nuevos rumbos y diversa orientación á la política española que anda navegando por latitudes peligrosas, pero estimamos que esta orientación no debe nunca venir señalada por la punta de una espada.

El militarismo que se dibuja como un punto negro en el cielo política de la Europa, representa el imperio de la fuerza y ésta, solamente violentando la naturaleza de las cosas, puede imponerse á pueblos y á razas que durante largos siglos han vivido la vida de la libertad y del derecho. El brazo que ejecuta ciega é instintivamente los dictados de la voluntad, nunca pueden substituir á la cabeza que regula los movimientos libres de la facultad afectiva. La aplicación de este principio de subordinación entre las facultades del individuo humano no puede olvidarse con esponer á graves trastornos á los organismos sociales, cuyas afecciones no pueden desarrollarse normal y ordenadamente si el principio no se cumple.

Turbulencias y revueltas de no lejanos tiempos en la historia hispana, continúan la exactitud de las anteriores consideraciones.

Sinceramente creemos que las estrellas militares no invadirán de aquí en adelante sus rojizos en el cielo político de España, porque con igual sinceridad creemos que el derecho ha encarnado si confusa bastante fuertemente en la carne y en las costumbres para doblegarse á la dictadura.

Las razas meridionales, como dijo un orador insigne, acatan la dictadura tiránica de Nerón artista, pero destruyen con rabia el pedestal del mismo Nerón, con-

templando con brutal delectación el incendio de la Roma monumental. La dictadura del génio político tiene su disculpa y tolerancia; la dictadura de la espada ha de encontrar siempre invencible oposición en ese amor á la lealtad que sienten entrañablemente los pueblos de raza latina, que han difundido por todo el orbe la civilización cristiana que es la civilización del derecho intangible y de la libertad santa.

No suponemos á los generales del *Katipunán* tan faltos de sentido práctico para lanzarse á caballerescas aventuras para lavar faltas imborrables, pues el pueblo español, y ellos tambien, están convencidos de que el valor y la pericia militar no se demuestran derribando ministerios, sino en los campos de batalla y frente al enemigo.

Acuérdese Lopez Dominguez de Melilla, Campos de Cuba y Blanco de Filipinas y se les quitarán las ganas de desenvainar el sable vírgen de sangre enemiga de España.

Baldomero Trullás.

Sección Literaria.

MI HIJO...

Me había pedido que fuese á verla á las cinco; no recibía á nadie y podríamos hablar como amigos.

Las cinco habían dado ya y yo la esperaba. La silla donde se sienta para escribir delante de su elegante escritorio estaba todavía retirada por el movimiento de una marcha brusca y repentina; el tintero de hierro cincelado estaba destapado; el sello y las barras de lacre en completo desorden, del cual prohibía á los criados que se ocupasen.

Yo pensaba:

—Sin duda ha olvidado que la espero...

Cuando el timbre de la puerta sonó y oí el rodar de un coche sobre la arena fina del patio. Casi enseguida entró en el gabinete.

—¿Me permite usted que me quite el sombrero delante de usted? Entre amigos no hay cumplidos... ¡Le he hecho á usted aguardar! Pero no me guardará usted rencor ¿verdad? Acaba de ocurrirme una aventura.

Esperó á que su doncella se marchara con su carga de plumas y pieles. Estaba trastornada, con lágrimas en sus ojos inteligentes, en los que generalmente chispea la gracia.

La estreché la mano con cariño y la pregunté:

—¿Que pasa? ¿Le han dado á usted algún disgusto?

Hizo un signo afirmativo.

—¿Alguna amiga?... ¿Vuestro marido?...

—Mi hijo...

Ella ha amado siempre á Max con ese cariño tan particular que las mujeres inteligentes tienen por el hijo mayor. No es solamente una inclinación de las carnes, sino una alegría de libertad, una revancha social. Las que se creen superiores á esa ley en que el hombre ha sumido al feminismo, resucitan en sus hijos con los derechos de que han sido privados.

Yo sabía que la entrada de Max en Saint-Cyr había colmado los deseos de su madre; ella consiguió inculcarle el desprecio de la vida inactiva que llevaban la mayor parte de los muchachos de su clase y de su fortuna. Después de aquel esfuerzo parecía que no tendría más que motivos para adorarles.

—Esto es lo que me pasa— dijo.

Después de almorzar estaba sentada ante mi escritorio, cuando he visto entrar á mi sobrino, el hijo segundo de mi hermana, que tiene cinco años más que Max y es muy amigo suyo:—Tía—me ha dicho—no soy un despreciable denunciador.... He avisado á Max que venía á verte; me ha respondido:—No tendrás la audacia de ir á contar á mamá semejante historia.—Y ya veis, tía mía, como se ha equivocado porque la he tenido. El invierno pasado, corriendo patines Max, hizo conocimiento con una joven que se enamoró de él.

«Seguramente esta muchacha no será una virtud; acababa de divorciarse de un marido que ha desaparecido por no pagarla la renta fijada por el tribunal. Como la necesidad obliga, esta desgraciada hubiera caído un día ú otro en la vida galante. Una casualidad dichosa la hizo conocer á Max. Se amaron; él con las economías de su juventud galante, ella con todo su corazón. Y ciertamente desde el día en que la conoció le ha sido fiel. Desgraciadamente, ella no gozaba de buena salud. Dos ó tres veces seguidas, en los días de salida, Max la ha encontrado en el lecho con una horrible fiebre y tosiendo. El se ha aburrido de pasar sus días de recreo haciendo de enfermero. La hizo creer que estaba castigado. Después inventó otra excusa. Desde hace un mes no ha ido á verla, ni la ha escrito siquiera. La pobre muchacha, desesperada, me envió á llamar; fui con mi mé dico, y encontré la casa sin muebles, pues los había vendido para comprar medicamentos. Los vestidos están en el Monte de Piedad. Si quisiera levantarse no tendría ropa que ponerse; pero no piensa en esto; está á la muerte.»

Estaba aterrorizada. Me quedé tan estupefacta como si hubieran venido á decirme que mi hijo había cometido una falta de delicadeza... hecho alguna trampa en el juego... ¿Qué sé yo?

Le respondí á mi sobrino:

—¿Max sabe todo esto?

—Lo sabe...

—¿La ha enviado al menos algún dinero?...

—Max tiene ahora otra querida que le cuesta muy cara.

Mi corazón se oprimió horriblemente. Cuando se es joven y se pierden las primeras ilusiones, se imagina uno que no hay mayor dolor en el mundo y que no se podrá resistir. Y sin embargo hay un dolor peor, y es el de la madre que sufre una decepción en el hijo que tanto ama. No se trata del sentimiento que se tendría al encontrarle de mediana inteligencia; se achacaría su poco éxito á la pereza y se consolidaría uno pensando que si se aplicara no le faltaría talento..... ¡Pero cuando es el corazón lo que falta! ¡Cuando le han hecho á uno tocar esa llaga con el dedo! Cuando vienen á decirnos: «Esa carne con la cual ha dormido y no tiene piedad de ella. Ha robado el amor para hacerse un recreo y como ha pagado la cuenta de las distracciones que ha tenido, se cree libre.» Esta evidencia amigo mio, subleva á una mujer; olvida que es madre para juzgar. Se pone del lado de la abandonada que sufre contra el hijo que la explota. Piensa: «Todas las lágrimas que me ha visto derramar en secreto, todos los pesares que ha adivinado no han

podido enternecerle el corazón. ¡No es un hombre como los demás! ¡No es mio!»

Peró no es de mi pena de lo que se trata; había que socorrer á aquella desgraciada.

Pensé en un principio valerme de mi sobriño.

—Vas á ir á llevarla algún dinero... este billete...

—¿De parte de quién?

—De parte de Max.

—No querrá dinero de Max si él no va.

—¿Lo crees así?

—Estoy seguro.

—Pues bien, yo iré á verla.

Mi sobrino quería disuadirme de este paso.

Si esa mujer—le dije—es como me la has pintado, no me opongo ir ni al escándalo ni á la calumnia. Además no la diré que soy la madre de Max, sino una antigua amiga, su madrina, y que voy de su parte.

¡Oh! ¡Que casa he encontrado, allá, detrás de la estación de Montparnassel! Mi sobrino me ha dicho que antes tenía la cara muy bonita. Una mujer de gusto sabe hacer un nido hasta en un árbol de miseria. Pero todo lo que podía ser agradable á la vista había sido arrancado de las paredes. Se veía su lepra; la tela gris bajo los rasgones del papel; las cicatrices de los clavos en el yeso, y en todas partes manchas, en el suelo, en las paredes, en el techo.

Estaba acostada en un lecho muy grande, al que faltaban las cortinas. Las sábanas, que conservaban todavía sus encajes, las tenía arrebujadas frioleraamente bajo su barba. Sus cabellos, que no puede peinar, se desparraman, ligeramente rizados, sobre la almohada. Estaba blanca como la nieve, y al verme se sonrojó y sus ojos, entornados y extraordinariamente brillantes, me miraban con un ardor que denotaban la alta fiebre.

Me hice anunciar por mi sobrino, que nos dejó solas, y para tranquilizarla me senté á su cabecera y la tomé la mano.

Al nombrar á Max su cara se puso roja; sin embargo, no se atrevió á preguntarme si iba enviada por él.

—Max—le dije—es todavía un niño grande; no se da cuenta del daño que hace; ha sido siempre dichoso; no le ha faltado nada, ni las dulzuras de la vida, ni las caricias.

Ella retiró su mano tan vivamente, que temí haberla herido con aquella alusión, sin embargo tan discreta, al abandono en que su amigo la dejaba.

Ella respondió:

—¡Oh, señora, yo no le acuso! Le amo. El no me cree tan enferma... Me ha conocido tan alegre... estaba orgullosa de pasearme cogida de su brazo y de oírle decir que me amaba... Yo le amaré hasta el fin... Siempre... ¡Es tan guapo Max!

Me hacía daño oírle. A su lado había una almohada vacía; me parecía ver en ella la cabeza de mi hijo.

—Tiene usted razón, querida niña—le dije, —al creer que Max no sabe que está usted tan enferma; cuando lo sepa tendrá remordimientos, y vendrá en seguida, el primer día que salga, á pedir á usted perdón. El domingo que viene... Se lo prometo á usted.

Si hubiera usted visto, amigo mio, con qué alegría se incorporó sobre la almohada, exclamó:

—¿Vendrá?... ¿El domingo próximo?... Está usted segura?... ¡Oh, quiero vivir hasta entonces! Pero que no tenga remordimientos... No tengo nada que perdonarle... Soy dichosa... Muy dichosa... ¿Dice usted que vendrá, señora? Hágalo usted... ¡Haga usted que le vuelva á ver!

Ella parecía que le veía.

Con las manos juntas y tendidas hacía mí, con ese fervor que pintan en los cuadros, y que elevan á las humildes hasta el éxtasis.

¡Y era por Max, por él que suplicaba de aquel modo! ¡Y había yo formado, educado, aquel corazón tan duro que podía oír una súplica sin que su corazón se turbase! ¡Sin duda todos los hombres tienen ustedes detrás de sí crímenes parecidos, porque mi pobre hijo no puede ser el único; yo no he criado ese monstruo! Pero por mucho pesar que causéis

á las unas como maridos, á las otras como amantes, nosotras no imaginamos en el hombre esa insensibilidad feroz que le hace olvidar en su querida de ayer hasta el deber de la limosna.

Yo no podía contener mis lágrimas; me incliné hacia aquella pobre muchacha para besarla en la frente.

Ella me estrechó entre sus brazos.

—Señora—ha murmurado tan bajo, que la enfermera que velaba en el otro cuarto no ha podido oírle—si no vuelvo á ver á su hijo dígame usted que le he amado mucho!...

—¡Mi hijo!...

—¡No diga usted que nó! ¡No me engañe usted, señora!... No es usted una amiga de Max!... ¡Es usted su madre!... ¡Lo he conocido en la manera de defenderle!

M. T. F.

CRÓNICA

—Sintiendo la proximidad del Carnaval y anticipándose en cierto modo á él, es extraordinario el número de máscaras que diariamente pueblan nuestros paseos. Algunas máscaras visten trajes vistosos y de buen gusto; otras trajes ridículos y payasos. Como en todas las cosas y órdenes de la vida, hay de todo y para todos los gustos. La animación en los paseos por tal motivo, crece cada día más.

Para los días de Carnaval si no mienten nuestros informes se prepara una vistosa cabalgata. Caso de celebrarse, creemos podría destinarse á impetrar la caridad pública en beneficio de los soldados hijos de esta villa que regresen de Cuba enfermos ó heridos y para socorro de las familias pobres que allí hayan perdido alguno de sus individuos.

Apuntamos la idea por si se dignan recogerla y estudiarla los organizadores de la cabalgata en proyecto.

—El domingo pasado se verificó en el salón de sesiones de las Casas Consistoriales el sorteo de los mozos concurrentes al actual reemplazo y de los tres anteriores sujetos á revisión. El acto se celebró sin incidente ni reclamación alguna, circunstancia que dice mucho en favor del Ayuntamiento y del inteligente personal de Secretaría, que con su trabajo y pericia ha resuelto todas las dificultades que presenta el nuevo Reglamento de Reemplazos. En otro lugar publicamos la lista de mozos sorteados con expresión del número que les cupo en suerte.

—La epidemia variolosa que un día amenazó con terribles proporciones ha amengüado afortunadamente de tal suerte, que casi podemos darla por extinguida totalmente.

Las autoridades y Junta de Sanidad locales son dignas de todo aplauso por el celo que han desplegado para anular los efectos del terrible huesped.

—Por Real orden de 8 del actual ha sido concedido el título de Caballero de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica á nuestro ilustrado amigo, D. Claudio Massó, á quien felicitamos cordialmente por la merecida distinción con que le ha obsequiado el gobierno, que podrá añadir á las muchas otras honoríficas que tiene recibidas de varias Corporaciones científicas y literarias.

—La sociedad Colombófila de Mataró ha acordado tomar parte en el tercer Concurso Nacional organizado por la Federación Colombófila Española, celebrar un concurso para palomas de todas edades á 200 kilómetros de aquella ciudad por la línea de Valencia, en los días de fiesta de las Santas Patronas Juliana y Semproniana, y otro concurso á 100 kilómetros por la línea de Zaragoza para pichones precisamente con anillo del presente año, verificar en breve sueltas de preparación en Granollers, Barcelona y en el mar, invitando á tomar parte en ellas y á los citados concursos á los aficionados no socios.

—Dicen de Barcelona que, contestando al juez de San Feliu de Guixols, se le ha hecho saber que la autoridad militar no puede inhibirse de conocer en la causa incoada á raíz de la explosión de un petardo en la mencionada villa.

—Ha sido nombrado dean de la Santa Iglesia Catedral de Orihuela al arcediano de la

misma D. Joaquín Rodríguez Robles, tío de nuestro apreciado amigo el secretario de la Escuela Normal de maestros de esta provincia D. Joaquín Rodríguez Zea.

—Dice un periódico de Palafrugell, que están practicándose trabajos para instalar en aquella población el alumbrado por medio de la electricidad, mejora necesaria que reclama la importancia cada día mayor de aquella población bajo-ampurdanesa.

—Han sido aprobados por la Diputación provincial los expedientes administrativos de la carretera de Gerona á Sta. Coloma de Farnés y de la de Hostalrich á Tossa, sección de Hostalrich al empalme con la carretera de Madrid á Francia.

También ha sido aprobado el expediente y proyecto de la travesía por el pueblo de Hostalrich, en la carretera de tercer orden de dicho pueblo á Tossa.

—Ha sido nombrado profesor de la Escuela menor de Bellas Artes de Figueras el joven y laureado escultor olotense, nuestro distinguido amigo D. José Berga y Boada, á quien felicitamos cordialmente por el nombramiento.

—Nos dicen de Breda que ha producido allí muy buen efecto el nombramiento de cartero expedido por la Dirección general del ramo á favor de D. José Fortuny y Feliu quien ha sustituido al señor Pinoy que gustaba tanto ó más de la lectura de *El Tiempo* que del reparto de la correspondencia.

—Por esta Alcaldía se ha elevado al ministro de la Gobernación una respetuosa y razonada instancia, solicitando un puesto de la Guardia civil en esta villa. Sabemos que la instancia será resuelta favorablemente, gracias á las gestiones del ilustrado Alcalde don José Roig y á los eficacísimos trabajos del digno Diputado á Cortes, nuestro respetable amigo D. José Muro Carratalá.

CORRESPONDENCIA

Viladrau 15 Febrero de 1897.

Sr. Director de EL ATALAYA.

El domingo último se celebró sin incidente alguno y á entera satisfacción de los interesados, el sorteo de los mozos comprendidos en el alistamiento para el reemplazo de este año. Estos actos, mirados antes con indiferencia, despiertan ahora el interés del público dando lugar á comentarios sabrosos y á una escrupulosa investigación á priori, de las causas de nulidad que puedan alegar los concurrentes.

Han sido de bastante consideración las compras de patata que se han verificado durante la última semana. Los labradores alarmados por la depreciación en que estaba este artículo, empiezan á concebir alguna esperanza de negocio, pues á pesar de haberse vendido á quince reales la cuartera de seis arrobas, precio relativamente bajo, confían en una alza próxima.

De Vd. afmo. amigo y S. S.

El Corresponsal.

Sta. Coloma de Farnés 18 Febrero 1897.

Sr. Director de EL ATALAYA.

De algunos días á esta parte que presentaba el cielo señales de cambiarse el tiempo bonancible é impropio de la estación que teníamos, y en efecto hoy á las seis de la tarde ha empezado ha llover y sigue lloviendo, aunque no mucho, á la hora en que escribo nueve de la noche, con aspecto de durar toda la noche, de lo cual reportarán beneficio los diferentes sembrados y plantaciones que empezaban á resentirse de la sequía que había causado el extraordinario viento seco que no ha mucho duró algunos días en ésta y también estarán contentos los agricultores que estaban deseando la lluvia.

El mercado pasado estuvo bastante animado habiéndose verificado muchísimas transacciones en el ganado de cerda que ha hecho alza en los precios y en los granos que se venden todos á buenos precios, excepto el maíz que ha experimentado baja á consecuencia de haberse desembarcado muchísimo en los puertos principales, de procedencia extranjera.

Podemos decir que en el próximo lunes casi no habrá mercado, por encontrarse una de las ferias principales de esta villa, ó sea la de S. Matías en el próximo miércoles 24

del que rige; siendo como es esta feria tal vez la mejor de esta comarca, creo que si el tiempo lo permite, estará lleno el ferial de las diferentes clases y especies del ganado que existe en estos contornos, así como también las plazas y calles estarán atestadas de concurrentes forasteros que acudirán a la feria, de la cual daré cuenta en el próximo número.

En la reunión de cabos y subcabos del somatén de este partido que se verificó en ésta el pasado lunes comparecieron casi todos los de los 29 pueblos de que consta y en ella reinó el más cordial afecto entre todos sus individuos que desean ver en el somaten el verdadero lema de paz, paz y siempre paz, marchándose luego muy contentos de las frases y manera que con ellos tuvo el señor auxiliar del partido que les encargó de una manera especial trabajar todos para ver si el somatén podrá llevar la gloria de haber extinguido á todos los malecheros que circulan por esta comarca.

El Corresponsal.

Escobazos

El Distrito Farnense, se atrevió el domingo último á poner una pica en la reputación profesional del insigne letrado de Sta. Coloma de Farnés, Dr. Bofill, á quien á vuelta de eufemismos y artificios de lenguaje califica de mal abogado.

¡Dios santo, que atrocidad! exclamaron todos los silvelistas del distrito. ¡Llamar malo á un abogado con nota de sobresaliente, según el mismo se encarga de decir á todos los que quieren oírle! Esto es una irreverencia revolucionaria.

Por este camino vamos derachitos al caos, á la disolución social!

Así arengaba Cristany á las masas federales cuando se le acercó D. Pancho y le dijo:

—Cristany, no seas posma; el Dr. Bofill es al Derecho, lo que el Dr. Vidal á la Medicina.

Hay que advertir para inteligencia de la selecta frase de D. Pancho que el Dr. Vidal es un apreciable albeitar de la localidad.

El Porvenir tiene una moral pública que aplica al prójimo y otra moral para su uso particular. En virtud de la primera considera vitando y execrable cuanto se escribe contra sus faltas gravísimas y las de sus compinches y amparado en la segunda se cree y se declara impecable hasta cuando no contento con faltar gravemente contra la honra de sus semejantes, se revuelve airado contra cosas é instituciones que todos consideran dignas de respeto y veneración.

Para El Porvenir solo Carbó es grande, Sala infalible y Mataró savatísimo; todo lo demás es vanidad de vanidades, humo de la soberbia que pretende desvanecer con el soplo inmundo de su grrrande boca.

El semanario de Saleta azuza al Distrito y en tono sarcástico pretende humillarle, desafiándole á que responda á sus impertinencias. Palabras nécias, oídos sordos.

El mismo periódico de Saleta escribe unos largos artículos, muy soporíferos SOBRE la educación de la MUJER.

¡Alto ahí, desvergonzados! Atended y veréis señores silvelistas que trabajar, aunque sea literariamente, SOBRE la Mujer, constituye en ustedes una irregularidad administrativa y una inmoralidad jurídica.

Nos dicen que D. Pancho contraerá en breve matrimonio.

Lo dudamos, porque á D. Pancho no le han tirado nunca las faldas.

Y en caso afirmativo, desearíamos que El Porvenir á quien suponemos enterado de las minucias de familia nos dijera quién es el tan desgraciado que va á unirse con el inmortal de la estatua.

Ahora resulta que D. Pancho se opone á

que se le inmortalice en vida. Así lo ha comunicado á Cristany, quién se ha apresurado á transmitir la noticia á todos sus conciudadanos de federación.

¿Qué hacemos? ha dicho Cristany á sus amigos. El caso tiene tres bemoles y una docena de Narices. El conflicto es grave.

Un federal.—¿Que hacemos? Pus, nada. No se levanta la estatua y aquí paz y después gloria. Pa mi maldito lo que me importa que Panchito tenga si no su santo, que nunca será de mi devoción, pues yo soy republicano hasta la entraña y él ha sido siempre monárquico de la peor calaña. Pancho ha procurado reventar al candidato republicano, si lo hemos tenido y ahora se quisiera con nuestros ahorros levantar un monumento á ese *perdis* de la monarquía. Nunca voto al pacto sin agmático!

El Pre.—Debo advertir al ciudadano que acaba de hablar que en este círculo de la continencia no se ha permitido nunca insultar á personas ausentes.

El federal.—¡Mentira! De aquí espulsasteis ignominiosamente á los posibilistas y hoy celebráis fiestas en honor de monárquicos recalcarantes. Mejor sería que estos cuartos que nos pedís para este proyecto que ocupa toda la grande calabaza del presidente, se destinaran á revocar las paredes del edificio que ocupamos, de pobre y ruín aspecto, y propósito para albergar jumentos. Yo tengo principios y protesto del mal estado y peor ornato de eso que parece pocilga.

Varias voces.—¡Muy bien hablado! ¡Bendito piquito! ¡Esa lengua es de oro, para soltar cuatro frescas al mismo lucerito! Apanda con esos, Cristany!

El Pre.—(Muy corrido.) Señores, en nombre de la democracia y de la libertad que aquí yo represento, os mando que calleis. Es una aberración incompatible con vuestro gran talento, dar oídos á los pobres conceptos de un ignorante, pequeño é inconsciente grano de arena del grán montón, que todos vosotros formáis. Desde este momento el osado federal queda excluido de esta Sociedad. (Cuatro fornidos granaderos de la guardia imperial de Cristany á tiros y empujones sacan fuera del local al atrevido discípulo de Pi.

El Pre.—Ahora que estamos solitos, quiero decir, que estamos libres de este importuno, á quién ya tenía montado en las narices, el señor secretario dará cuenta del acuerdo que la junta ha tomado en pleno.

El Secre.—(Leyendo.)—En vista de la comunicación dirigida á esta junta, por don Pancho, el chico más rebonito que haya parido mujer....

Una madre celesa.—Anda con el Narciso de color de aceituna y de nariz chata y de ojos gatunos...

El Secre.—... Y el hijo más ilustre de esta republicana villa, rehusando el alto honor de tener un monumento, esta junta teniendo en cuenta los generosos móviles que le han llevado á tal determinación, ha acordado erigir el monumento á D. Jaime Cristany.

(Movimiento de asombro en el público.) El monumento se elevará en el paseo de Mar y representará á Cristany en actitud de dirigir una sentida plática á los peces...

Varias voces.—¡Viva Cristany! Un marinero á otro de su lado.—Oye, tu; si los peces salen para oír á Cristany, nosotros haremos un negocio redondo.

El otro marinero.—Lo que yo me temo es que todos se ahuyentarán para no oír al hombre de las barbas y no podremos darle caza, mientras haya ese espantajo y oigan sus bramidos.

—Hombre, me parece que lo tomas demasiado fuerte, pues será un Cristany de hierro ó de bronce y no hablará.

—Quita allá. Si hay Cristany, aunque sea de hierro ó de madera, discurso seguro.

—Bueno; pues en no pagando, no habrá Cristany.

—Este es el remedio más seguro; á ver como se las apañan para recoger *cumquibus*. En resumen; tenemos estatua, pero sin carbón.

Nos han dicho que Cristany quiere demandarnos ante los tribunales de calumnia por la reseña que de su discurso hicimos el pasado domingo.

—¿Y en que pretende fundar la querrela, preguntamos al amigo que nos dió la noticia?

—En que aquel discurso no es suyo, por que sin aparecer el extracto como un modelo de oratoria académica, Cristany jura y perjura que en su vida no ha hablado tan bien como en la nota se presenta.

Dice un periódico de la capital de la provincia:

«Hemos sabido que de los círculos silvelistas de Barcelona y Madrid han salido bastantes sócios que han reingresado en el partido conservador...»

Análogos informes tenemos nosotros y en vista de ellos y de que Silvela, según los telegramas de la prensa diaria, ha licenciado á todas sus huéstrs, preguntamos á los soldados de última fila de este distrito á que bandera van á acogerse.

Nosotros sospechamos que se irán al campo republicano, porque las cosas y los hombres siempre caen del lado á que se inclinan.

Leemos, cortamos y pegamos:

«Por medio de los rayos Roantgen en Barcelona se ha sacado fotografía de una série de muestras de vino, saliendo algunas de las fotografías con manchas negras. El análisis ha demostrado que todos los vinos cuyas fotografías habían sido manchadas eran vinos artificiales.

Trasladamos la noticia á Cristany por si quiere inspeccionar los vinos de Carbó, en los cuales encontraría seguramente muchas manchas, con lo cual se aparearía de aquella opinión famosa de que la mancha de Carbó es mancha que *limpia, fija y dá esplendor*, como las de la Academia.

Nos dicen de Lloret que en una pelotera, que el simpático director de El Porvenir sostuvo con una dignísima persona de aquella localidad, salió tan fuertemente descalabrado que hubo necesidad de llevarle á la farmacia y propinarle antiespasmódicos.

Cuando se pierde una bofetada ó un bastonazo, ya sabemos por adelantado que para indefectiblemente en la mejilla ó costillas del averiado escritor.

¡Justo castigo á sus tretas y travesuras! Y luego Carbó dirá que Carrió no juega, para que este á su vez vaya pregonando por el distrito que Carbó no bebe.

El Dr. Bofill abrió cátedra de Derecho romano en el círculo de la *Continencia blandense*, á ruego y excitación de Cristany, quien por lo visto se propone estudiar lo que han dado en llamar *razón escrita*, para suplir en ella la razón natural, de la que no anda muy sobrado.

Y el tal Bofill para probar su suficiencia empezó diciendo que tenía *reventado* (¡atiza!) al Juzgado de Blanes y que pronto *reventaría* al Ayuntamiento.

Cristany escandalizado de tanta *reventadura*, replicó al preopinante: Lo que usted revienta son los clientes.

Illa.—Es cierto y lo digo yo, que aun me duelen los efectos de la reventadura del *so. bresaliente*.

PROVINCIA DE GERONA

AYUNTAMIENTO DE BLANES

REEMPLAZO DE 1897

SORTEO

Lista de nombres y números que han tocado en suerte á los mozos del reemplazo de este año y de los tres anteriores sujetos á revisión según la disposición transitoria de la ley de reclutamiento y

reemplazo del Ejército de 21 de Octubre de 1896.

NOMBRES Y APELLIDOS

de los

MOZOS

Núm. del sorteo
colocados por
orden de me-
nor á mayor.

1	Joaquín Font Ruscalleda
2	José Portas Montells
3	Juan Montells Andreu
4	Pedro Buixeda Pousdomenech
5	José Balthous Rós
6	José Sagrera Comas
7	Felix Pous domenech Buixeda
8	Sebastián Robert Martí
9	Juan Artau Pujol
10	Joaquín Torrent Pujadas
11	Salvador Planas Utset
12	Estéban Miralpeix Auger
13	Bruno Salt Matas
14	Pascual Ribas Boada
15	Felix Alberti Valls
16	Juan Giralt Puig
17	Francisco Cárles Puig
18	Nicolás Agustí Aladern
19	Enrique Bassols Rós
20	José Rabassa Torroella
21	Vicente Lloig Nualart
22	Felipe Aleñá Vivó
23	Miguel Serra Coll
24	Juan M. ^a Llesna Balaguer
25	Félix Rams Valls
26	José Nogués Llinás
27	José Nogués Pasquet
28	José Domenech Serra
29	José Frigula Pratsevall
30	Plácido Castañer Avelli
31	Jayme Tosas Robert
32	José Grimalt Creixell
33	Juan Bautista Baseda Hernandez
34	Juan Vilaseca Massó
35	Ramón Plá Llavina
36	José Portas Barreras
37	Sebastián Torroella Aladern
38	Pedro Martí Rams
39	Esteban Bernat Esgleas
40	Toribio Sala Vidal
41	Francisco Bitloch Parés
42	Francisco Borrás Torroella
43	Cristóbal Illas Corretger
44	Pascual Suñer Masferrer
45	Juan Roger Nonell
46	Ramón Marcó Rabassa
47	José Ustrich Ribas
48	Francisco Pousdomenech Vilá
49	Jayme Rabassa Rabassa
50	Juan Cárles Granés
51	Ramón Campos Ferrer
52	Salvador Albertí Saltó
53	Pedro Serrat Bernaset
54	Juan Taberne Vivó
55	Francisco Miguel Roquet
56	Juan Coll Badia
57	José Alum Nonell
58	Marcelino Illas Corretger
59	Salvador Vivas Ferrer
60	Ramón Galvany Agustí
61	José Domenech Amargant
62	José Fonoll Ribas
63	José Orench Martí
64	Juan Ribas Reynaldos
65	Juan Montells Ribas
66	Francisco Casas Martori
67	Agustín Saltó Vilaseca
68	José Marqués Cornellá
69	Ramón Ballrons Cortés
70	Juan Vilá Metilla
71	Juan Serra Coll
72	Guillermo Ribas Castañer
73	Ramón Pou Pijuan
74	José Casas Tosas
75	Francisco Llena Felin
76	Miguel Roger Verdier

REGISTRO CIVIL

Desde el día 6 al 19 de Febrero inclusive han ocurrido las siguientes Defunciones, Nacimientos y Matrimonios.

Defunciones

Joaquín Peris Barceló de 2 años de edad.
Agustín Boada Ferrán, de 2 id. de id.
José Carbó Teixidor, de 64 id. de id. casado, comercio.
Agustín Parés Maciá, de 43 id. de idem casado, marinerio.
Bartolomé Valls Alum, de 47 id. de idem casado, labrador.
José Agustí Gallart, 4 días.
María Orench Llorens, de 3 años de edad.
Antonio Gelpi Llorens de 1 id. de id.
Dolores Orench Llorens. de 7 id. de id.

Nacimientos

Varones. 3
Hembras. 1

TOTAL. 4

Matrimonios

Ninguno.

GERONA:

TIPOGRAFÍA DEL «DIARIO DE GERONA»
Ballesterías, 33 y 35.

Seccion de Anuncios

APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

LAS PÍLDORAS BRUNET.

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA

Fonda de Quimet

SITUADA

EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO

DE

SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magníficas y ventiladas habitaciones

Servicio esmerado

Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce á los señores Viajeros á la estación de Sils.

GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA

DE
JAIME CASALS

Plaza de la Constitución, 7.--Rambla de Alvares 10. Girona

Máquinas agrícolas — Herramientas para obras é industrias — Bateria de cocina — Camas de hierro — Somniers de todas clases — Gran depósito de muebles — Heladoras

Antigua Agencia de Transportes

DE

HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COCHES DE ALQUILER

A PRECIOS REDUCIDOS.

IMPRENTA

DEL

DIARIO DE GERONA

33, BALLESTERIAS 35,

En este establecimiento que cuenta con todos los medios para poder servir al público con prontitud y perfección se hacen toda clase de impresos.

Tarjetas de visita desde una peseta el ciento

Facturas, Memorandums, Circulares,

Talonarios para Sociedades.

Id. para cobro de mensualidades para Escuelas públicas.

Folleto, Reglamentos, Esquelas.

y demás trabajos que están por su baratura al alcance de todas las personas.

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Blanes,	trimestre	1'50	Ptas.
En el partido judicial	"	1'75	"
En el resto de la Península	"	2	"
Ultamar y exranjero	al año	18	"

PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales